

Economía

Señales de recuperación en construcción

El gasto en construcción alcanzó en octubre una tasa anualizada de 2,175.2 mil millones de dólares, lo que representó un incremento mensual de 0.5% respecto a septiembre. No obstante, en el acumulado de los primeros diez meses del año es 1.4% inferior a la registrada en el mismo periodo de 2024, el sector aún mantiene una tendencia anual débil.



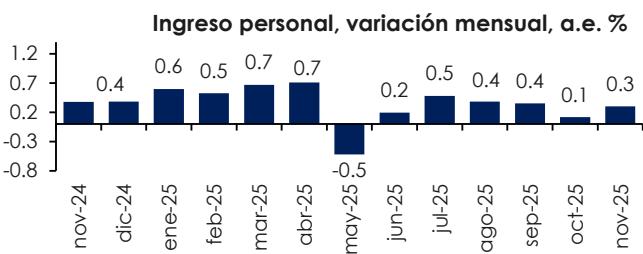
Repunta el gasto del consumo

El gasto personal de consumo registró un aumento mensual de 0.5% en noviembre, impulsado por un fuerte dinamismo en rubros clave como salud, gasolina, vehículos automotores y servicios financieros. Este desempeño refleja una demanda sólida por parte de los hogares, respaldada por la mejora en los ingresos y un mercado laboral resiliente.



Se acelera el ingreso personal

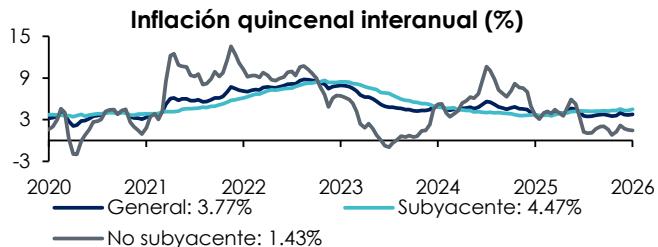
El ingreso personal mostró un avance moderado hacia el cierre del año, con un aumento de 0.1% en octubre y una aceleración a 0.3% en noviembre. Este comportamiento refleja una mejora gradual en los ingresos de los hogares, lo que contribuye a sostener el consumo y el dinamismo de la actividad económica.



Señales mixtas en solicitudes de desempleo

En la semana que concluyó el 17 de enero, las solicitudes iniciales de apoyo por desempleo se ubicaron en 200,000, lo que representó un ligero aumento de 1,000 respecto a la semana previa. No obstante, el promedio móvil de cuatro semanas descendió a 201,500, su nivel más bajo desde enero de 2024. Sin embargo, las solicitudes continuas se mantienen elevadas en 1.85 millones.

Entorno Internacional (EE.UU.)



Leve aceleración en inflación PCE

El índice de precios del gasto en consumo personal (PCE) registró un aumento mensual de 0.2% tanto en octubre como en noviembre. En términos anuales, la inflación se aceleró ligeramente de 2.7% a 2.8%, lo que sugiere presiones inflacionarias moderadas pero persistentes.



Perspectivas

En México, el cierre de 2025 apunta a un período de crecimiento bajo, pero sin desanclajes macroeconómicos relevantes, con componentes de la demanda interna que siguen amortiguando la debilidad productiva. La información reciente sugiere que el consumo privado se mantiene como el principal soporte de la actividad, favorecido por un mercado laboral estable y condiciones financieras que no han generado una contracción abrupta del gasto de los hogares. En contraste, la industria y la inversión continúan mostrando rezagos, reflejando una relativa desaceleración externa, así como cautela empresarial. En este contexto, la inflación confirma un proceso de desinflación lento y no lineal, con persistencia en la subyacente, lo que refuerza la expectativa de una normalización monetaria gradual y prudente. La próxima semana, las cifras de desempleo, balanza comercial, PIB oportuno del 4T25, agregados monetarios y finanzas públicas de diciembre permitirán evaluar si la resiliencia del consumo es suficiente para evitar una desaceleración más profunda al cierre de año y si el balance fiscal y monetario es consistente con un entorno de estabilidad macrofinanciera.

Por su parte, la economía en Estados Unidos mantiene un crecimiento sólido, pero con señales claras de reequilibrio entre actividad, inflación y condiciones financieras. El dinamismo hacia el cierre de 2025 sigue descansando en el consumo, respaldado por el ingreso disponible y un mercado laboral que permanece lejos de un deterioro significativo. Al mismo tiempo, los indicadores de confianza y de manufactura sugieren una moderación cíclica más visible, coherente con una política monetaria restrictiva que empieza a surtir efectos sin provocar una ruptura abrupta en la actividad. Si bien la trayectoria de precios confirma una desinflación gradual, la expectativa es que la Fed mantenga una postura de pausa prolongada mientras evalúa la persistencia del ajuste. En este marco, los datos de bienes duraderos, manufacturas regionales, confianza del consumidor y los precios al productor de diciembre, junto con la decisión de política monetaria la próxima semana (en la que se espera una pausa), serán clave para confirmar si la economía avanza en un entorno Goldilocks o hacia un aterrizaje suave si emergen riesgos de desaceleración más pronunciada en el año.